

Plataforma
Editorial

ALBERT CAMUS



BREVIARIO DE LA
DIGNIDAD HUMANA

3^a
edición

«¿Qué es un hombre? [...] Es esa fuerza que siempre termina derrocando a los tiranos y a los dioses.»

Albert Camus

Breviario de la dignidad humana

Selección de fragmentos y traducción
al cuidado de Elisenda Julibert

Edición única, limitada y numerada: noviembre de 2013

Primera edición en rústica: diciembre de 2015

La presente edición revisada reproduce fielmente la edición única, limitada y numerada que se publicó con motivo del centenario del nacimiento del autor (1913-1960).

© de la traducción y la selección, Elisenda Julibert, 2013

© de la presente edición: Plataforma Editorial, 2013

Los fragmentos de la presente selección se han extraído de las siguientes obras:

La mort heureuse © Gallimard, 1971

Lettre à un ami allemand, en **Essais** © Gallimard, 1945 et 1948

Défense de la liberté, en **Essais** © Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 2008

Création et liberté, en **Essais** © Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 2008

Le pain et la liberté, en **Essais** © Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 2008

L'artiste et son temps, en **Essais** © Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 2008

Réflexions sur la guillotine, en **Essais** © Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 2008

Discours de Suède © Gallimard, 1958

Conférence du 14 décembre 1957, en **Essais** © Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 2008

L'artiste en prison, en **Essais** © Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 2008

L'Homme révolté © Gallimard, 1951

L'Été © Gallimard, 1954

L'envers et l'endroit © Gallimard, 1958

Le mythe de Sisyphe © Gallimard, 1942

Noces © Gallimard, 1950

La chute © Gallimard, 1956

La peste © Gallimard, 1947

Le premier homme © Gallimard, 1994

Journaux de voyage © Gallimard, 1978.

Carnets, 3 vols. © Gallimard, 1962, 1964, 1989

Albert Camus et Jean Grenier, **Correspondance** 1932-1960 © Gallimard, 1981

Plataforma Editorial

c/ Muntaner, 269, entlo. 1ª – 08021 Barcelona

Tel.: (+34) 93 494 79 99 – Fax: (+34) 93 419 23 14

www.plataformaeditorial.com

info@plataformaeditorial.com

ISBN: 978-84-16620-99-9

Realización de cubierta y composición:: Grafime

Reservados todos los derechos. Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos. Si necesita fotocopiar o reproducir algún fragmento de esta obra, diríjase al editor o a CEDRO (www.cedro.org).

Índice

Este libro tiene una pequeña historia

Nota a la edición

Breviario de la dignidad humana

Fuentes

Agradecimientos del editor

Este libro tiene una pequeña historia

El editor de Plataforma, Jordi Nadal, ya albergaba en 1993 el proyecto de editar una selección de pensamientos de Albert Camus, anhelo que llegó a comunicar a la hija de éste, Catherine Camus, y que en aquel momento no pudo ver la luz.

Veinte años después, y coincidiendo con el centenario del nacimiento del Premio Nobel de Literatura francés, aquel sueño se ha hecho realidad con la edición de este opúsculo que el lector tiene en sus manos. Su bellissimo título hay que agradecerse a Catherine Camus, que se lo sugirió al editor en junio de 2013.

Gracias por sumarse a este homenaje a un autor esencial de la literatura del siglo XX y a un referente moral y humanista de nuestro tiempo.

Nota a la edición

La presente selección de fragmentos de las obras de Camus no habría sido posible sin el entusiasmo del editor, Jordi Nadal, de quien partió la propuesta, ni sin la ayuda, la paciencia y la generosidad de Catherine Camus, que tuvo la amabilidad de proporcionar indicaciones para la orientación general de esta selección.

El lector encontrará al final de este breve volumen la lista de ediciones de las obras de Albert Camus de donde proceden los fragmentos seleccionados.

ELISENDA JULIBERT

«La lucidez es la herida más próxima al sol.»

René Char, **Furor y misterio**

En medio de la plenitud del aire y la fertilidad del cielo, parecía que la única tarea de los hombres era vivir y ser felices.

(*La mort heureuse*, p. 17)

El interés por la libertad y la independencia sólo son concebibles en un ser que aún conserva la esperanza.

(La mort heureuse, p. 38)



Aceptaría [...] ciego, mudo, todo lo que quieran, con tal de sentir en mis entrañas esa llama oscura y ardiente que es mi yo y mi yo vivo. Y ya no soñaría en otra cosa que en agradecer a la vida que me hubiera permitido seguir ardiendo.

(La mort heureuse, p. 51)



Cuando observo mi vida y su secreto color [...] descubro que es a un tiempo la lluvia y el sol, el mediodía y la medianoche.

(La mort heureuse, p. 53)



Frente a todo lo que de elemental y de noble hay en el mundo, confunde su vida y su deseo de vivir, y su esperanza se funde con el movimiento de las estrellas.

(La mort heureuse, p. 118)



Siempre nos equivocamos dos veces con los seres queridos, primero a su favor y luego en su contra.

(**La mort heureuse**, p. 135)



El error [...] consiste en creer [...] que existen condiciones para la felicidad. Lo único que importa es la voluntad de ser feliz.

(**La mort heureuse**, pp. 147-148)



No se vive más o menos tiempo feliz. Uno es feliz y punto, no hay más. Y la muerte no impide nada (en este caso, es un accidente de la felicidad).

(**La mort heureuse**, p. 150)



La felicidad está próxima a las lágrimas [...] en la silenciosa exaltación donde se entretajan la esperanza y la desesperación de una vida humana.

(**La mort heureuse**, p. 160)



Quisiera poder amar a mi país amando a un tiempo la justicia. No quiero para él ninguna forma de grandeza, ni la de la sangre ni la de la mentira.

(Lettre à un ami allemand, p. 221)



¿Qué es un hombre? [...] Es esa fuerza que siempre termina derrocando a los tiranos y a los dioses.

(Lettre à un ami allemand, p. 228)



El hombre debe afirmar la justicia para luchar contra la eterna injusticia, crear la felicidad para protestar contra el universo de la desdicha.

(Lettre à un ami allemand, p. 240)



Sigo creyendo que este mundo no posee un sentido superior. Pero sé que algo en él posee sentido y es el hombre, porque él es el único ser que exige que lo tenga.

(Lettre à un ami allemand, p. 241)



En eso consiste nuestra fuerza, en pensar como usted en la profundidad del mundo, en no rechazar nada de un drama que también es el nuestro, pero al mismo tiempo haber salvado la idea del hombre al final de este desastre de la inteligencia.

(Lettre à un ami allemand, p. 243)



La democracia, si es consecuente, no puede beneficiarse de las ventajas del totalitarismo.

(Défense de la liberté, p. 779)



La prisión es un suplicio cotidiano que nadie tiene derecho a infligir a un ser vivo en nombre tan sólo de una opinión o de una concepción del mundo.

(Défense de la liberté, p. 780)



Sólo la servidumbre es solitaria, incluso cuando se escuda en mil bocas para ovacionar al poder.

(Création et liberté, p. 791)



A fin de cuentas, si la libertad no hubiera tenido más que a los gobiernos para velar por su progreso, es probable que aún se hallara en su infancia, o definitivamente sepultada con el epitafio «un ángel del cielo».

(Le pain et la liberté, p. 793)



Si hoy se humilla o se encadena a la libertad, no es porque sus enemigos hayan recurrido a la traición. [...] Sí, la libertad está viuda, pero reconozcámoslo, porque ésa es la verdad, está viuda de todos nosotros.

(Le pain et la liberté, p. 793)



Escogimos la libertad al mismo tiempo que la justicia y, en realidad, en adelante ya no podemos escoger a una sin escoger a la otra. Si alguien os niega el pan aniquila al mismo tiempo vuestra libertad.

(Le pain et la liberté, p. 797)



Si algo nos ha enseñado este siglo implacable es que la revolución económica será libre o no será nada. Los oprimidos no sólo quieren ser liberados de su hambre, también quieren ser liberados de sus dueños.

(Le pain et la liberté, p. 797)



Separar la libertad de la justicia equivale a separar la cultura y el trabajo, lo cual constituye el pecado social por excelencia.

(Le pain et la liberté, p. 797)



Pero la libertad no está hecha en primer lugar de privilegios, está hecha sobre todo de deberes.

(Le pain et la liberté, p. 798)



Toda persona que humilla el trabajo humilla la inteligencia, y a la inversa.

(Le pain et la liberté, p. 798)



La libertad no es un regalo que nos dé un Estado o un jefe, sino un bien que se conquista todos los días, con el esfuerzo de cada individuo y la unión de todos ellos.

(Le pain et la liberté, p. 799)

